

ANEXO B: Transcripción segunda sesión

La segunda sesión se realizó el día 25 de enero de 2017. Los niños llegaron a las 2:30 p.m. a la cita pactada en el encuentro anterior. El espacio seleccionado, una vez más, fue el hogar de la mediadora, ubicado cerca del lugar donde su niñera los cuida, lo que facilitó la movilidad de los niños. La sesión se llevó a cabo durante aproximadamente una hora y cuarto.

La mediadora invitó a los niños a entrar a la sala y les agradeció su asistencia, su puntualidad y el entusiasmo. Una vez los niños estuvieron acomodados, la mediadora presentó el libro a leer en este encuentro, “Rana” (2006) de María Paula Bolaños.

De esta manera, la mediadora inició la presentación del libro álbum “Rana”:

Mediadora: El libro que vamos a leer hoy es éste (Mostrando la portada del libro.)

Al ver la portada David se adelantó a leer el título de la obra.

David: Se llama Rana.

Mediadora: Entonces hoy vamos a leer Rana de María Paula Bolaños.

La mediadora invitó a los niños a observar la contraportada y a mirar la imagen para hacer anticipaciones sobre el contenido de la historia a partir de la relación título e imagen.

Mediadora: ¿Qué ven?

Ana: Una rana y 3 moscas.

Mediadora: ¿Y qué más?

David: ¿Algo como un hombre? (Refiriéndose al logo de la editorial que aparece en la contraportada en el que se muestra a un hombre cargando unos libros.) **Mediadora:** ¿Y qué dice ahí debajo del hombre?

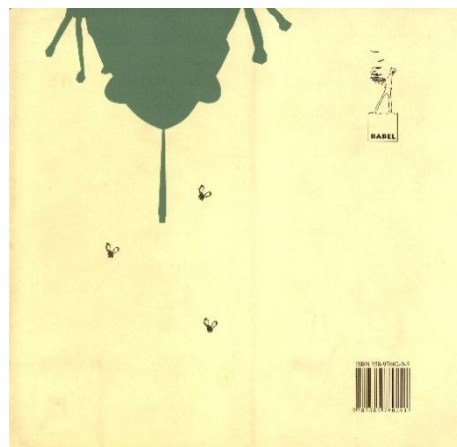
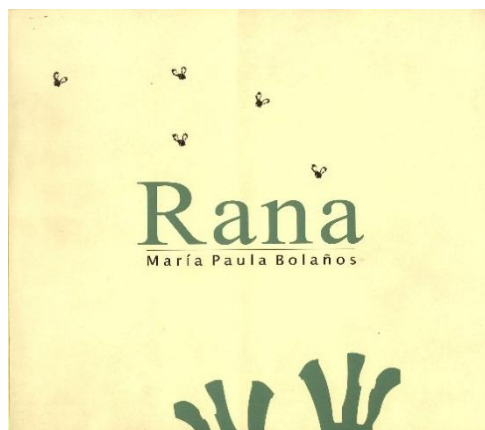
David y Ana: Babel.

Mediadora: ¿Y qué será eso?

Ana: No sé.

David: Mmm, Babel es donde hicieron el libro.

Mediadora: ¿Y cómo se llama la empresa donde hicieron el libro?



Ana: Ediciones Babel.

Mediadora: ¿Se acuerdan que antier hablamos sobre eso?

Ana: Una empresa donde los escritores llevan los cuentos para que ellos los conviertan en libros.

Mediadora: Ajá. El libro que leímos en la sesión anterior fue publicado por Ediciones Ekaré (Refiriéndose al libro “La Sorpresa de Nandi” por Eileen Browne), ¿Se acuerdan?

Ana y David: (Asienten con la cabeza.)

Mediadora: Y este libro es de Babel (Refiriéndose al libro “Rana”), una editorial. ¿Recuerdan ese nombre? El de editorial.

Ana: (Asiente con la cabeza).

Mediadora: Muy bien. ¿Qué observan en la portada? (Mostrándola de nuevo).

Ana y David: Cinco moscas y las patas de la rana.

David: Y el título.

Mediadora: ¿Y de qué creen que va a tratar el libro?

Ana y David: De una rana.

Mediadora: Muy bien, ¿Qué pasará con la rana?

Ana: Que la rana come muchas moscas.

Mediadora: A parte de eso, ¿Qué podría pasar con esa rana y las moscas?

Ana: No sé.

Mediadora: ¡Vamos! Usemos la imaginación.

Mediadora: Por ejemplo, la historia de Cenicienta, sabemos que es de una niña, y un hada y un príncipe, pero ¿Qué? La historia no trata solo de estos personajes, sino que trata de una niña a quien la trataban mal las hermanastras y la madrastra. ¿Si ven? Entonces ¿qué va a pasar con esta rana?

David: Creo que se va a meter en muchos problemas o de pronto es un príncipe al que le hicieron un hechizo.

Ana: ¡Ah sí!, como el cuento de la princesa y el sapo.

Mediadora: Ajá, ¿Dónde conocieron esa historia?

David: En televisión.

Mediadora: ¿En el programa en el que se presentan los cuentos de los hermanos Grimm o en otro cuento?

Ana: En Walt Disney.

Mediadora: ¿Y tú? (Interrogando a David).

David: Sí.

Mediadora: Bueno, entonces vamos a empezar con la lectura del libro, ¿Saben cuál es esta parte del libro? (Mostrando las guardas).

Ana: Las guardas.

Mediadora: Muy bien, las guardas. ¿Qué tienen estas guardas?

Ana: Siete moscas y acá está el título.

Luego, la mediadora muestra la siguiente página:

Mediadora: Esta parte se llama portadilla. ¿Es igual que la portada? (La mediadora les vuelve a mostrar la portada y la portadilla para facilitar que los niños puedan hacer comparaciones entre ambos).

Ana y David: ¡No!

Mediadora: ¿Qué tiene de diferente?

David: Aquí hay dos moscas de más (señalando la portadilla).

Ana: Sí, y no muestra las patas de la rana y el color es diferente.

Mediadora: ¿Qué color tiene la portada?

David: Amarillo pálido.

Mediadora: ¿Y la portadilla?

Ana y David: Verde oscuro. Cambia.

Mediadora: ¿Y qué más hay?

Ana y David: (Observan la portadilla) 12 moscas.

Mediadora: ¿Qué pasa con las moscas?

David: Que aparecen mucho en el libro.

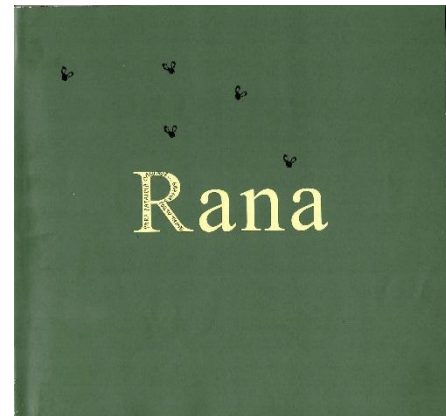
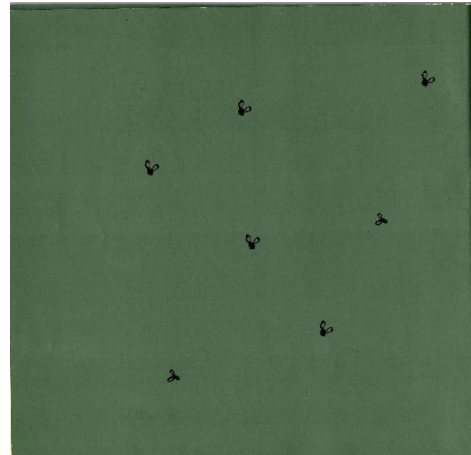
Mediadora: Van aumentando, 12 moscas, ¿Y aquí eran cuántas? (Refiriéndose a la portada).

Ana y David: Cinco.

Ana: Siete (Se muestra la guarda inicial).

Ana y David: Doce (Se muestra la portadilla).

Mediadora: Sí, doce.



La mediadora da vuelta a la página y pregunta:

Mediadora: ¿Recuerdan cómo se llamaba esta parte? ¿Se acuerdan que lo vimos al leer el libro “La Sorpresa de Nandi”? ¿Qué era esto? (Refiriéndose a la página legal).

Ana: Mmm, ¿Dónde viene la editorial?

Ana y David: (Se acercan para mirar la página legal).

David: ¡Ah!, la información del libro.

Mediadora: Ajá, la página legal. ¿Y qué encontramos en la información del libro?

Ana: La dirección de la empresa donde lo hicieron.

Mediadora: Ajá.

David: Quién hizo el libro y otros datos.

Mediadora: ¿Y qué más?

David: Mmm.

Mediadora: Faltan cosas importantes. ¿Cuáles?

Ana: A quien es dedicado el libro.

David: Donde lo hicieron.

Mediadora: Ajá.

Ana: La dirección de la empresa que hizo el libro.

Mediadora: Y el año de edición.

Ana: Ah, sí.

La mediadora lee la información incluida en la página legal:

Mediadora: Dice Bolaños María Paula, Rana: historias e ilustraciones de María Paula. O sea que la historia y las ilustraciones fueron hechas por la misma autora.

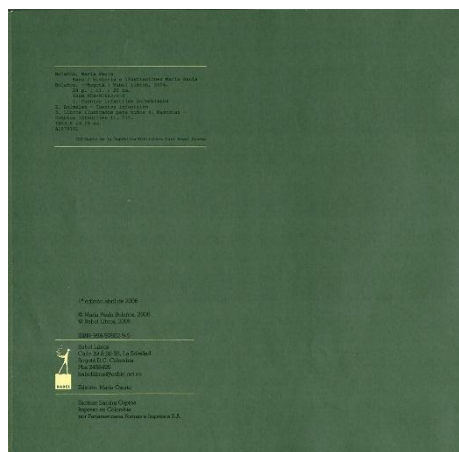
Ana y David: (Se acercan al libro para leer la página legal).

Mediadora: Por eso solo tiene un nombre; si no, tendría dos: el nombre de la ilustradora y el de la escritora. Bogotá, Babel libros, 2006. ¿Cuántos años hace que el libro fue publicado por primera vez?

Ana: Trece.

Mediadora: ¿Trece años?

David: No, menos. Como ¿Ocho?



Mediadora: En el 2006. ¿Del 2006 al 2017 cuántos años son?

Ana: Once.

Mediadora: Bueno, ¿Qué más dice? Mmm, primera edición: abril de 2006, ¿Saben qué es una edición?

Ana: (Niega con la cabeza).

Mediadora: Las ediciones son como las copias que van sacando del libro. Entonces la primera edición es ésta (Refiriéndose al libro que tiene en la mano), al vender todos los libros que hicieron, sacan la segunda edición. Si los siguen vendiendo, si los siguen vendiendo, siguen sacando más libros. Cada tanda de libros publicados, se llama una edición.

A continuación, la mediadora lee la dedicatoria del libro:

Mediadora: Y acá dice, “a mis padres, a Lucas y a Chip”.

Ana: ¿Lucas?, ¿Chip? (Parece confundida y luego dice) Ah o sea que la autora lo dedicó a los padres, a Lucas y a Chip, otras personas.

Mediadora: Ajá, la dedicatoria. ¿Y qué más ven?

Ana: Una rana y dos moscas.

David: Rana y moscas.

Mediadora: ¿Dónde está ubicada la rana y qué está haciendo?

Ana: Está tratando de comerse las moscas.

Mediadora: Observen detalladamente esta ilustración. ¿Qué parte de la rana estamos viendo?

David: La parte de abajo de la rana.

Mediadora: La parte de abajo, ¿Cierto?

David: (Asiente con la cabeza).

Mediadora: ¿Dónde será que está ubicada esta rana?

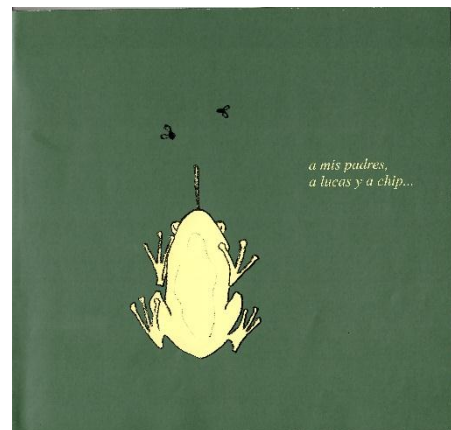
Ana: ¿En un muro?

Mediadora: En un muro puede ser, o en...

David: En el piso.

Mediadora: Puede ser en el piso.

Ana: En el techo de una casa.



Mediadora: Puede ser, las ranas andan en cualquier lado, ¿Cierto? Vamos a ver.

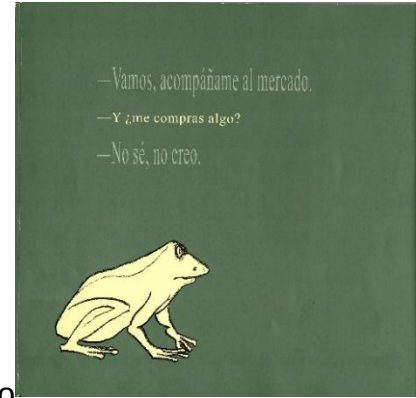
La mediadora comenzó la lectura en voz alta de la historia.

Los niños inmediatamente se acercaron con su silla a dónde estaba la mediadora para observar mejor las ilustraciones del libro.

—Vamos, acompáñame al mercado.

—¿Y me compras algo?

—No sé, no creo.



Mediadora: ¿Qué ven en esta página?

Ana: Una rana y unas letras.

Mediadora: ¿Y qué tienen de especiales las letras?

David: Que unas están grises y otras de amarillo claro.

Mediadora: ¿Y eso qué quiere decir?

David: Creo que las palabras que aparecen en amarillo pálido son de la rana (Atribuyéndole a la ilustración de la rana en amarillo pálido la voz que aparece del mismo color).

Ana: ¿O sea que la rana es la que pregunta “¿Me compras algo?”? (Señalando el texto escrito en el libro).

Mediadora: ¿Tú crees que es la rana la que pregunta “¿Me compras algo?”? Luego veremos. Y esta otra voz ¿De quién es? (Señalando la intervención de otro personaje identificada con un color y tipo de letra distintos.)

Ana: La del otro que le dice que lo acompañe al mercado.

Mediadora: ¿Y quién será ese otro?

David: Otra rana.

Mediadora: ¿Otra rana?

Ana: Puede ser el amigo, el tío o la mamá.

David: El amigo.

Mediadora: ¿El amigo? ¿A ustedes un amigo les dice “acompañeme al mercado”?

Ana: No, yo creo que es la mamá.

Mediadora: ¿Sí? ¿Por qué crees que es la mamá?

Ana: Porque la mamá es la que va al mercado y no el amigo.

Mediadora: Ahhh, ¿Quién va al mercado en su casa?

Ana y David: Mi mamá.

Ana: Mi papá, todos vamos al mercado.

Mediadora: ¿Los llevan a ustedes?

Ana: (Asiente con la cabeza).

David: (Niega con la cabeza) A mí no.

Mediadora: ¿A ti no? (Refiriéndose a David).

Ana: A los dos nos llevan.

Mediadora: ¿Pero a tí te gusta y a ti no? ¿O cómo es?

Ana: A mí sí me gusta.

David: A mí casi no me llevan.

Mediadora: ¿Casi no te llevan? Y ¿Por qué?

David: Porque casi no me gusta.

Ana: A los dos nos llevan cada que hay mercado. Nos llevan a los dos.

Mediadora: ¿Y ustedes le dicen esto a sus papás? “¡Y me compran algo!”

David: Sí.

Ana: A veces sí (Los niños sonríen al admitir esto).

Mediadora: ¿Y siempre les compran algo cuando van al mercado?

David: No.

Ana: A veces.

Mediadora: ¿Y qué pasa cuando les compran algo?

Ana: Les agradecemos.

Mediadora: ¿Sí? ¿Y cuando no les compran nada?

David: Nos enojamos (Dice entre dientes y luego se ríe).

Ana: Yo no. Bueno, yo un poquito.

Todos: (Sonríen).

David: Yo a veces.

Mediadora: ¿Qué les gusta que les compren en el mercado?

David: Chocolates.

Ana: Yogurt.

Mediadora: ¿Yogurt? Mecato.

Ana: Sí, mecato.

Mediadora: Bueno, vamos a ver qué es lo que quiere el personaje que está hablando. Ustedes dicen que es la rana. Vamos a ver si es la rana u otro personaje.

La mediadora reanuda la lectura. Los niños miran interesados el contenido del libro.

—No, entonces no.

—Pues te tocó, vamos.

Ana: ¡Sí!, ¡Es la mamá porque lo obliga!
(Reafirmando su anterior hipótesis).

Mediadora: ¿Y qué más ven?

David: Una rana mirando para el fondo.

Mediadora: ¿Y qué significado tiene esto?

Ana: Que se va a ir sola.

Mediadora: ¿Se va sola?

David: O que la va acompañando (Refiriéndose a que va acompañando a la mamá).

Mediadora: ¿La está acompañando?

Ana: Mmm (Se queda mirando las ilustraciones, trata de decir algo, pero vuelve y observa la ilustración) Esta rana es esta misma que está aquí sino que ella va detrás de la mamá. (Señalando la rana que aparece ubicada en la primera página, a la izquierda, y luego la que aparece en la página siguiente la 2, según la enumeración propuesta por las autoras de este trabajo).

David: Va detrás de la mamá.

Mediadora: Mmm, ¿Por eso está vista desde atrás? Como si se fuera.

Ana: (Asiente con la cabeza).

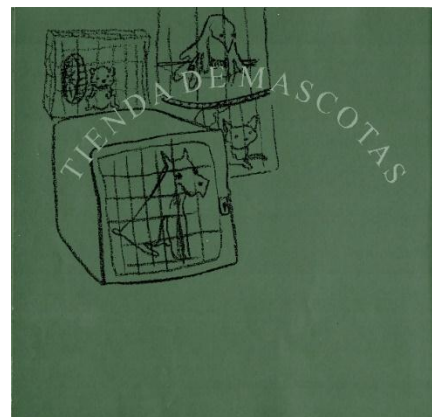
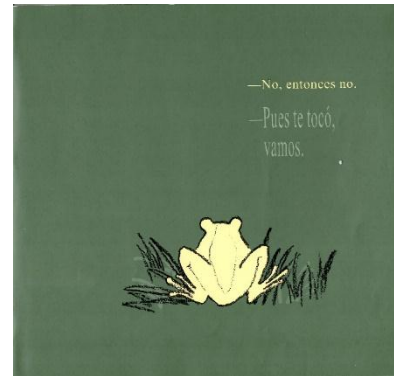
La mediadora muestra la siguiente página:

Ana: (Lee en voz alta) Tienda de mascotas.

Ana: (Guarda silencio por un momento observando detenidamente las páginas y pregunta) ¿Y qué van a hacer ahí?

Mediadora: ¿Qué crees que van a hacer ahí?

Ana: Va a dejar a la rana, o van a comprar un animal.



Mediadora: ¿Sí?, ¿Qué mascotas venden ahí?

David: Un perro, un gato, un pájaro y un hámster.

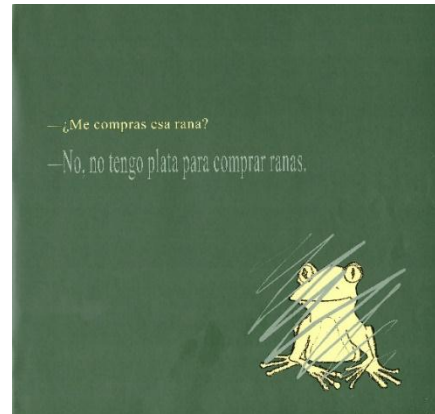
La mediadora continua leyendo la historia:

- *¿Me compras esa rana?*

- ***No, no tengo plata para comprar ranas.***

Ana: ¿Cuál rana?

David: ¡Ah!, la rana está en una tienda de mascotas. O sea que, hay una rana, y una niña está preguntando si le compran esa rana.



Mediadora: ¿O sea que uno de los personajes que habla es una niña y otro es una rana?

David: (Se queda pensativo y no responde).

Ana: (Niega con la cabeza al no tener una respuesta a la pregunta planteada por la mediadora).

Mediadora: ¿Cambió el tipo de letra?

David: No.

Mediadora: ¿O sea que es el mismo personaje el que sigue hablando?

Ana y David: (Asienten con la cabeza)

Mediadora: ¿Entonces quién es este personaje? (Señalando la tipografía color amarillo claro)

David: Mmm (Sigue pensativo y no responde).

Mediadora: ¿Quién creen que es ese personaje?

David: ¿Una niña?

Ana: ¿La misma rana?

Mediadora: ¿La misma rana le dice a la mamá "¿me compras esa rana?"?

Ana y David: (Los niños se miran entre sí con expresión de desconcierto y luego niegan con la cabeza).

David: Yo creo que es una niña o un niño.

En este punto la mediadora continúa la lectura de la historia:

- ***No, no tengo plata para comprar ranas.***

Mediadora: ¿Y qué pasó aquí con la rana? (Señalando la ilustración en el libro).

David: Que parece encerrada.

Mediadora: ¿Será que está encerrada?

David: Sí, porque aquí hay unos rayones, entonces parecen como una reja.

Mediadora: ¿Qué significaran esos rayones?

Ana: Parece que estuviera encerrada en algo.

David: (Asiente con la cabeza).

Mediadora: ¿Y no será un tachón?

David: No creo.

Ana: (Niega con la cabeza).

Mediadora: ¿No? Recordemos, la niña le pregunta a su mamá si le compraba esa rana y la mamá responde que no.

Ana: Ah, debe de ser que el tachón quiere decir que no hubo rana para el niño.

Mediadora: Ah, así es. No aceptó comprarla ¡Tachada esa idea! ¿Qué creen que va a pasar ahora que la mamá no le quiere comprar la rana a su hija?

Ana: ¿Que van a comprar otra mascota?

Mediadora: ¿Será? Pero ellos iban a hacer mercado.

David: De pronto... (Ana interrumpe la idea de David).

Ana: Pero ahí están en la tienda de mascotas.

Mediadora: ¿Y qué tal que no sea como dices, sino que estaban afuera de la tienda de mascotas? (David interrumpe balbuceando y completa su idea).

David: De pronto cambiaron de opinión (Refiriéndose a que estas dos personas cambiaron de opinión y decidieron ir a la tienda de mascotas en vez de ir a mercar).

Mediadora: ¿No será que en el camino pasaron por la tienda de mascotas? ¿A dónde había dicho la mamá que iban a ir?

Ana: Que fueran al mercado.

Mediadora: Si, y entonces esa tienda de mascotas ¿Por qué aparece en la historia? Cuando ustedes van al mercado, ¿A qué mercado van?

Ana: A las tiendas D1, a Olímpica, a la 14.

Mediadora: Cuando uno va camino al mercado, ¿Qué ve?

Ana: Almacenes, tiendas.

Mediadora: Ajá. Así como ustedes ven muchos otros locales cuando van a hacer mercado, la niña y su mamá los vieron también y pasaron por la tienda de mascotas.

La mediadora pasa a la siguiente página y continúa con la lectura:

—¡Pero yo te acompañé!...

—No te la voy a comprar.

David: La rana está en una pecera. La están vendiendo.

Mediadora: ¿Y cuánto vale la rana?

Ana y David: \$500.

Mediadora: \$500 ¿Cara o barata?

Ana y David: Barata.

Mediadora: ¿Y por qué será que la mamá no quiere comprar la rana si es barata?

David: ¿Porque no le gustan las ranas?

Ana: Pero si ella es una rana (Refiriéndose al personaje que acompaña a la madre, a quien en este momento se evidencia que identifica confundida como una rana).

David: No, es una persona.

La mediadora continúa la lectura:

—Es que yo quiero esa ranita...

—Vámonos que ya terminé.

Mediadora: ¿Qué pasó en esta página?

David y Ana: La rana se escapó (Mirando atentamente la ilustración que muestra a la rana saltando de la pecera).

Mediadora: ¿Y cómo se escapó la rana?

David: Saltando o moviéndose.

Ana: Moviendo el jarrón.

David: (Interrumpe a su hermana para terminar su idea) Tumbando la pecera.

Mediadora: ¿Sí?, ¿Y qué le pasó a la pecera?

David: Se cayó.

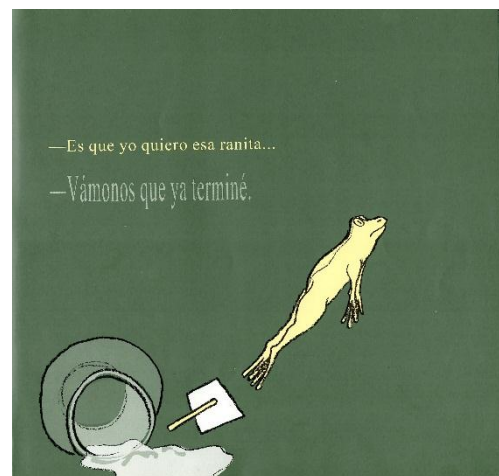
Ana: Se cayó la pecera.

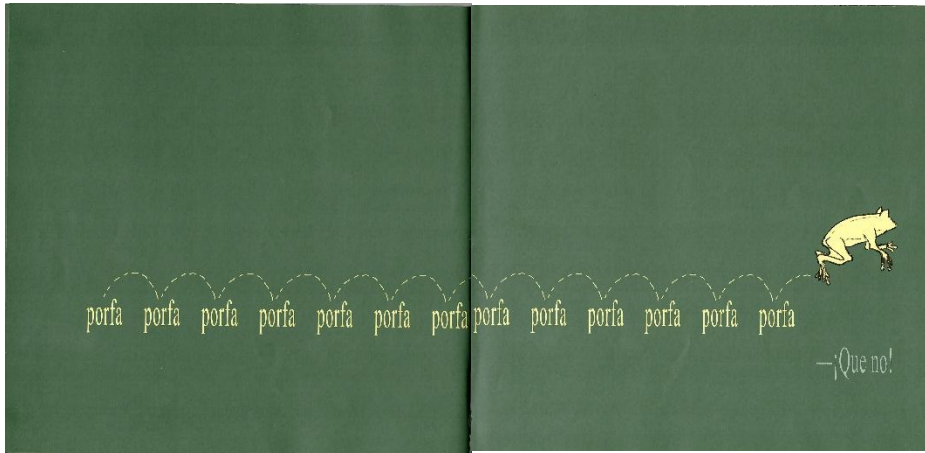
Mediadora: ¿Para qué se escapó de la pecera? ¿Para dónde va esa rana?

David: Para la casa.

Mediadora: ¿Para la casa de quién?

David: De la niña.





La mediadora sigue leyendo y mostrando las ilustraciones:

–Porfa, porfa, porfa, porfa, porfa, porfa, porfa, porfa, porfa (Ana lee junto con la mediadora estas palabras simulando la voz del personaje)

–¡Que no!

Mediadora: ¿Qué indican esas rayitas? (La mediadora se refiere a la línea punteada que indica cada salto de la rana que se produce simultáneamente con la solicitud que la niña de manera reiterada le hace a su mamá: “porfa, porfa...”)

Ana: Que la rana iba saltando e iba diciendo cada vez que tocaba el piso decía “porfa”

Mediadora: Y luego ¿Qué hizo la rana?

David: Quedó en el aire.

Ana: Pero, ¿Cómo se va a sostenerse en el aire? (Ana corrige a su hermano buscando una explicación lógica).

Los niños se sonríen por el comentario de David.

Mediadora: Está saltando.

–Porfa porfa porfa porfa porfa.

–¡Que no!

Mediadora: ¿Qué va a hacer?

Ana: ¡Qué mamá tan dura!

Mediadora: Sí, así es. ¿Ustedes qué harían si estuvieran en la situación del niño que desea tener la rana?

David: Yo la convenzo.

Mediadora: ¿Cómo la convences?

David: Le regaló un beso y un abrazo (Todos los participante se ríen ante este comentario).

Mediadora: ¿Y tú? (Refiriéndose a Ana).

Ana: Mi mamá a veces me dice cuando es no, es no, entonces ni modo (Encoge los hombros).

Mediadora: Jajaja, cuando es no, es no y ya.

Ana: (Asiente con la cabeza).

La mediadora sigue con la lectura:

—Mami...

—Dios, acuéstate y mañana hablamos.

Ana: Ahí se ve la rana acostada en el césped.

Mediadora: ¿Y por qué?

David: Porque...

Ana: La mandaron a acostar.

Mediadora: ¿Sí?, ¿Quién?

David y Ana: (Ambos encogen los hombros).

La mediadora continúa leyendo:

—¿Hablamos?

—Pero no de ranas.

Mediadora: ¿Qué pasó acá?

David: Creo que la niña va a convencer a su mamá de comprarle la rana.

Mediadora: ¿Por qué?

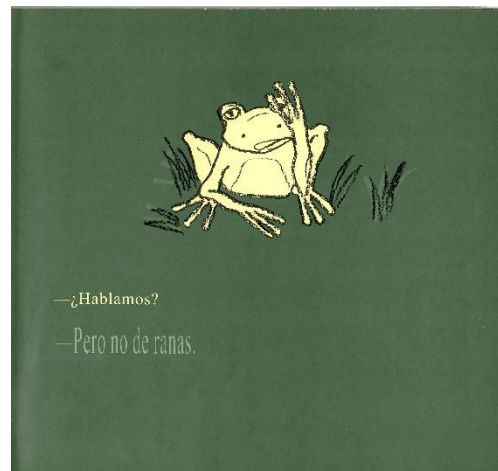
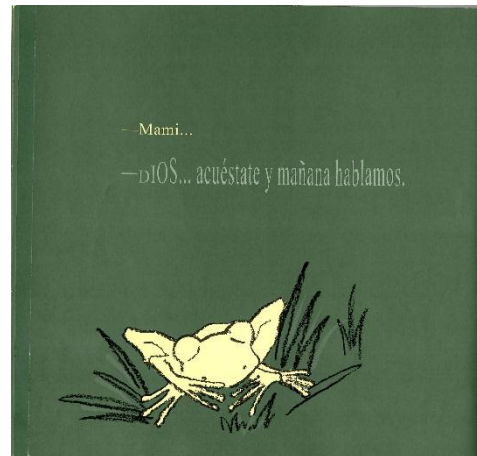
David: Porque se levantó para hablarle a su mamá.

Mediadora: Se levantó para hablar de ranas. Y sigue insistiendo.

Ana: Sí, de ranas.

Mediadora: Insista e insista, ¿No? No se le va a olvidar esa rana jamás en la vida. ¿Cierto?

Ana: (Asiente con la cabeza mostrando una sonrisa.)



Mediadora: ¿Y qué?, ¿Será que la mamá se deja convencer?

David: Yo creo que sí.

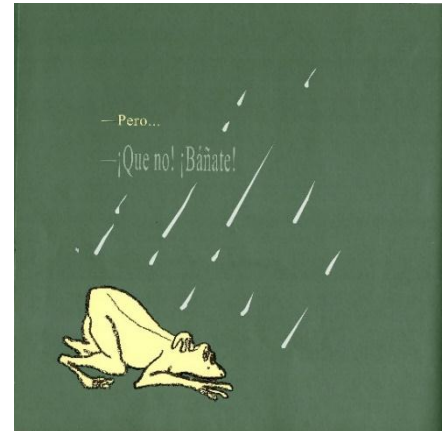
Ana: Yo creo que no.

La mediadora sigue leyendo:

—Pero...

—¡Qué no! ¡Báñate!

David: Yo creo que cuando ella dijo hablemos, ya se había levantado, porque ya era de mañana, entonces la mamá la mandó a bañarse.



Mediadora: ¿Y qué pasó con la rana?

David y Ana: Se fue a bañar también.

Ana: Como con carita triste, con la cara abajo.

Mediadora: ¿Y qué significan esas rayas que están como cayendo sobre la rana? (Señalando las gotas de lluvia en la ilustración).

David: El agua, significa que se va a bañar.

Mediadora: ¿Y de dónde vendrá esa agua?

Ana: De la lluvia.

David: De una cascada.

Mediadora: ¿De una cascada?

Ana: Para mí de la lluvia.

David: De un río.

Mediadora: ¿De un río? Bueno, miremos.

La mediadora continúa la lectura:

—¿Y por qué no?

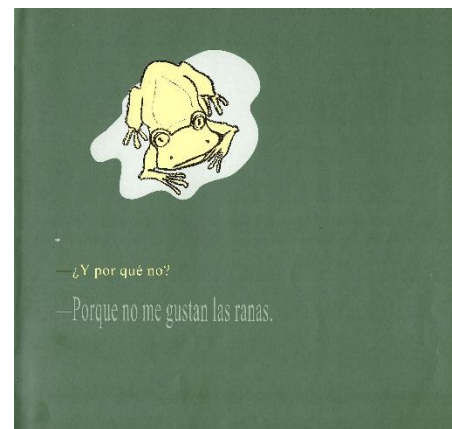
—Porque no me gustan las ranas.

Mediadora: ¿Qué pasó con la rana?

David: Se entristeció.

Ana: Puso cara de tristeza porque la mamá no quiere a las ranas y no quiso comprársela.

Mediadora: Pero si Ana dice que el personaje que habla aquí, de letra color amarillo claro, es una rana. ¿Por qué dice la mamá



que no le gustan las ranas? ¿O sea que no le gusta su propio hijo o es que este personaje no es una rana?

Ana: (Niega con la cabeza). Hay mamás que quieren a sus hijos y otras que no.

Todos en la sala ríen por el comentario.

Mediadora: ¿Siguen pensando que uno de los personajes que conversa es una rana?

Ana: (Asiente con sonrisa en sus labios).

La mediadora sigue la lectura:

— ¡Es que yo la necesito!

— Lo que necesitas es hacer tus tareas.

Mediadora: ¿Qué fue lo que dijo el personaje?

Ana: Es que yo necesito a mi rana.

Mediadora: ¿Y qué le dijo la mamá?

Ana y David: Lo que necesitas es hacer tus tareas (Responden los dos al unísono).

Mediadora: ¿Qué observan detrás de la rana?

David: Los saltos que da y las huellas que va dejando.

Mediadora: ¿Las huellitas?

David: (Asiente con la cabeza).

Mediadora: ¿Y por qué hay tantas huellitas?

David: Porque ha saltado mucho.

Mediadora: ¿Porque ha saltado mucho? Mmm.

La mediadora reanuda la lectura de la historia:

— ¿Y mi rana?

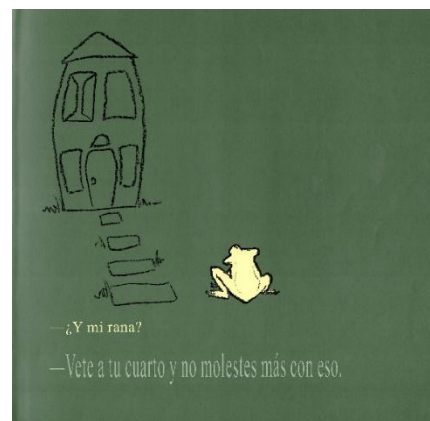
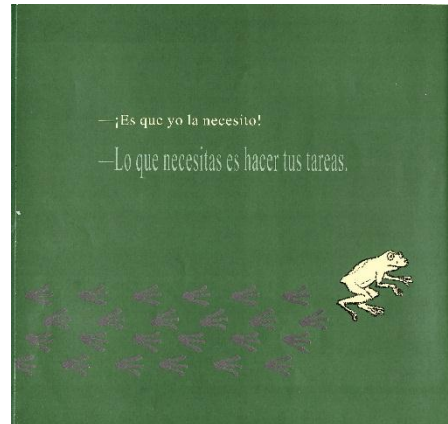
— Vete a tu cuarto y no molestes más con eso.

Ana: (Al ver la ilustración exclama confundida) ¡No entiendo!, ¿Por qué la rana está afuera de la casa?

David: Es que ya entendí bien.

Mediadora: ¿Qué entendiste? Cuéntanos.

David: Es que eran dos personas las que hablaban y la rana entonces estaba buscando al niño, por eso se había escapado.



Mediadora: Muy buena observación. Entonces cuéntame ¿Qué pasó con la rana?

David: Está fuera de la casa.

Mediadora: ¿Qué tiene de particular esa casa?

David: Que hay una ventana abierta.

Mediadora: Ajá, ¿Y de quién será esa ventana abierta?

David: De la niña.

Ana: De pronto de la niña que se va a asomar.

Mediadora: ¿Será? Vamos a ver. (La mediadora cierra el libro por un momento)
¿Qué creen que va a pasar?

David: Que la rana se va a entrar por la ventana y la niña va a ver la rana.

Mediadora: ¿Y luego qué podrá pasar?

Ana: (Se muestra pensativa y parece no entender qué sucede en la historia).

David: Mmm, no sé.

Ana: Que la niña le esconde a la mamá que la rana ya llegó.

Mediadora: ¿Ustedes qué harían si estuvieran en el lugar de la niña de la historia?

David: Yo la escondo.

Mediadora: ¿Tú la escondes?

David: (Afirma con la cabeza).

Ana: Yo no sé la escondo, yo se la muestro.

Mediadora: ¿Sí?

Ana: (Asiente con la cabeza).

Mediadora: ¿Y tú por qué la esconderías? (Preguntándole a David).

David: Porque a mi mamá no le gustan las ranas.

Mediadora: Mmm.

Ana: Una vez dizque cuando yo estaba pequeña, que fueron allá por donde mi papá vive, por allá en Cúcuta, en Arboledas. Entonces una vez un diciembre mi mamá fue y se encontró en un pesebre con... ella pensaba que había ranas de mentiras, pero eran de verdad, y que luego le empezaron a fastidiar las ranas.

Mediadora: Ah, ¿Por qué las encontró en el pesebre?

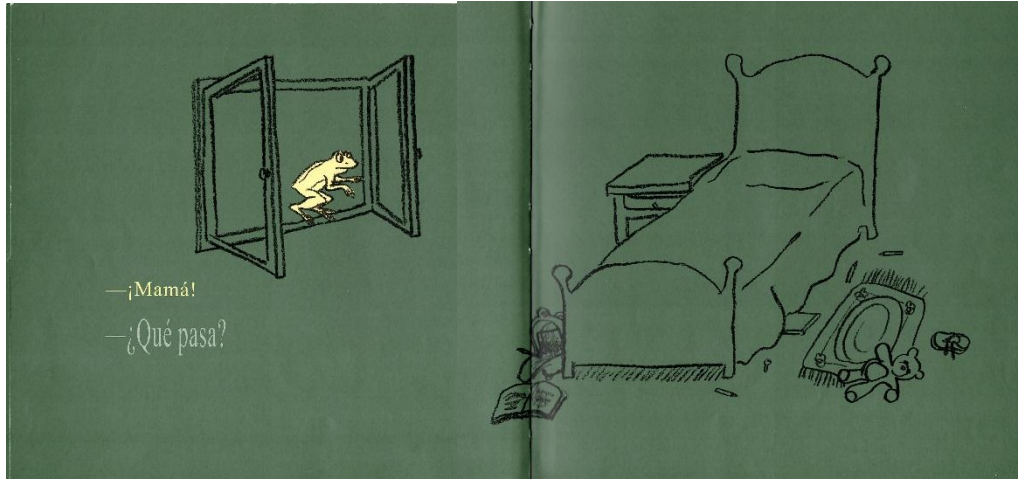
Ana: Si...Y una le saltó en toda la cabeza.

Mediadora: Ah... (Todos ríen en la sala.)

Mediadora: O sea que les tiene asco. Y ¿tu papá les tiene miedo a las ranas?

Ana: Mi papá no, pero mi mamá sí.

Mediadora: Tu mamá, Ah caramba... o sea que es igual al personaje de la historia.



La mediadora reanuda la lectura de la historia:

—¡Mamá!

—¿Qué pasa?

David: Que la rana se está entrando al cuarto de la niña.

Ana se queda callada por un momento mirando atenta al libro, luego señalando la alfombra le dice en voz baja a su hermano:

Ana: El cuarto parece de una niña, no de un niño.

Mediadora: ¿Por qué parece más de una niña? (Preguntándole a Ana).

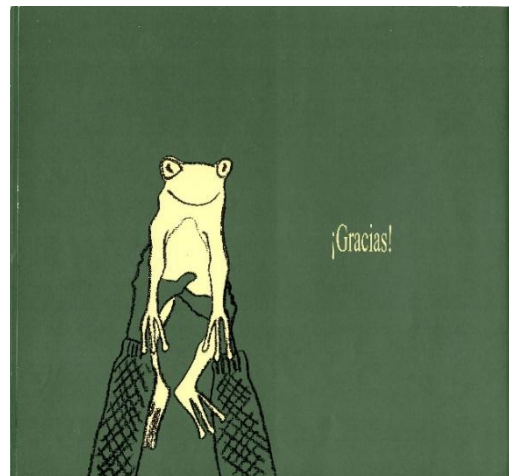
Ana: Porque tiene un osito de peluche y en el tapete hay flores.

David: De pronto es también un oso de peluche de un niño (El niño aclara que no sólo a las niñas les gustan los osos de peluche).

Mediadora: ¿Y el tapete?

David: Ah sí, esos tapetes son de niña, solo que las niñas no son tan insistentes, pero esta como que sí.

Mediadora: Jajaja, ¿Será que no? Según tú, ¿No son tan intensas? Jum, vamos a ver.



La mediadora finaliza la lectura del libro:

—Gracias—

Ana: Es una niña.

David: Es un niño.

Ana: Una niña (Ana y David siguen firmes en el personaje que creen que es la voz con tipografía amarilla clara)

Mediadora: ¿Qué pasó aquí?

David: La niña encontró la rana y la cogió.

Ana: Y pensó que se la había dado la mamá, entonces dijo “gracias.”

Mediadora: ¿Y realmente fue así?

Ana: No, la rana se montó por la ventana.

David: Siguió a la niña.

Mediadora: ¿Y cómo estuvo el camino?

David: Largo, se demoró como un día.

Mediadora: ¿Cómo se sentirían ustedes si quisieran una mascota como un perrito, un gatito y de un día para otro les llegara así?

David: Yo me lo quedo.

Mediadora: ¿Sí?

Ana: Yo le diría a mi mamá: un perro me siguió.

Mediadora: Y si la mamá dice “no, me lo sacan”

David: Yo lo seguiría escondiendo. (Todos ríen).

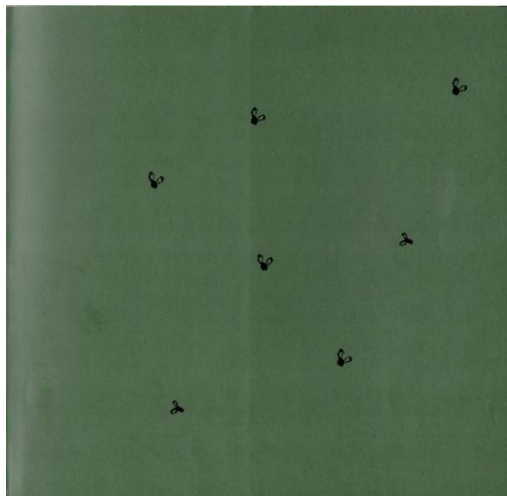
Ana: Y yo le diría “mamá ya lo regresé a la calle” y lo escondería.

Mediadora: Y se acabó. Estas son las guardas finales. ¿Qué hay en las guardas finales?

Ana: Siete moscas.

Mediadora: Otra vez las moscas.

Una vez se termina la lectura en voz alta de este libro álbum, se aclaran las dudas que surgieron durante la misma y se da una conversación en torno a las percepciones que los participantes tienen sobre esta lectura.



Mediadora: ¿Qué tal les pareció la historia?

Ana y David: (Se miran sonriendo).

David: Bacano.

Ana: Bacano y misterioso.

Ana: Yo no soy insistente.

David: Sí es (David dice este comentario muy bajito, pero agranda los ojos mostrando que no está de acuerdo con la afirmación que acaba de hacer su hermana).

Mediadora: ¿No? Bueno. ¿Se acuerdan cómo es el nombre de la autora?

David: Ehhh.

Ana: María Paula Bolaños.

Mediadora: Si encuentran otro libro de ella, ya la conocen.